

sencia eucarística. Se expone la naturaleza de la transubstanciación eucarística, en relación con la Escritura y la Tradición, y se explica que esa transubstanciación se realiza más allá de toda apariencia exterior. Lo más importante de la aportación de este autor es su explicación del sacrificio de Cristo que se ha convertido en el sacrificio de la Iglesia en la sagrada Eucaristía, así como las funciones que corresponden a ésta en la vida de la Iglesia.

A. Ziegenaus es el más indicado, por sus trabajos realizados en el campo de la historia de los dogmas, para estudiar los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de los enfermos. No elude los temas concretos relacionados con la práctica de la Penitencia y aduce razones que demuestran la necesidad del deber de la confesión, su significado como práctica devota y la correlación de los procedimientos para obtener el perdón de los pecados.

H. J. Jaschke, rector del colegio Niels-Stensen, de Münster, se ha encargado de estudiar el sacramento del Orden. Tomando como base la teología bíblica y patrística, así como los enunciados del Vaticano II, que no han sido incorporados todavía en medida suficiente en algunos de los manuales publicados, explica el servicio o ministerio en la persona de Cristo maestro, sacerdote y pastor.

J. H. Nicolas analiza el Matrimonio cristiano en la encrucijada de lo natural y de lo sobrenatural. Se trata de un tema de gran actualidad, sobre todo si tenemos en cuenta las declaraciones más recientes del Santo Padre.

Constituye un hecho loable el que no se hayan olvidado los sacramentales: las bendiciones, consagraciones y exorcismos en la Iglesia, en cuanto representan importantes realizaciones vitales.

En resumen, este es un libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún profesor de religión.

J. STÖHR

José Luis GUTIÉRREZ GARCÍA, *El legado de Pablo VI*, Madrid, Ed. CETE (Centro de Estudios de Teología Espiritual), 1981, 405 pp., 12 × 19.

José Luis Gutiérrez García es, sin duda, uno de los autores españoles que más ha estudiado el Magisterio pontificio, como lo demuestra, especialmente, su amplio diccionario, en cuatro tomos, sobre *Conceptos fundamentales de la Doctrina social de la Iglesia*. El presente libro continúa esa línea de trabajo. Su metodología es, sin embargo, distinta: en esta obra, José Luis Gutiérrez no intenta exponer la doctrina pontificia agrupándola en torno a conceptos básicos, sino que se fija en algunos temas o sectores amplios, dentro de los que va exponiendo, sistematizándola, la doctrina desarrollada por el Pontífice al que estudia, es decir Pablo VI.

En el prólogo con que presenta la obra, José Luis Gutiérrez mani-

fiesta con claridad la actitud de espíritu con que emprendió su preparación. «Tres motivos, que rebasan objetivamente los linderos del interés puramente personal, me llevaron a elaborar el presente libro. El primero, la búsqueda de luz en el Magisterio de la Iglesia y concretamente de Pablo VI; el segundo, la admiración creciente ante las impresionantes proporciones de esta enseñanza; y el tercero y último, la protesta justificada por las numerosas defraudaciones que ha padecido también en España el Magisterio del Papa Montini» (p. XI). Libro, pues, hondamente sentido, escrito desde una aguda conciencia personal del momento actual de la Iglesia y con afán de aportar la propia contribución a la resolución de las cuestiones que hoy agitan al mundo católico, y, por tanto, en algunos momentos, incisivo y comprometido.

Pero si esas dimensiones son patentes y afloran en muchos de los comentarios con que José Luis Gutiérrez jalona la obra, no son, sin embargo, las que determinan su naturaleza y su estilo. Precisamente en la medida en que considera que el magisterio de Pablo VI —continuación de las enseñanzas del Vaticano II y preparación de las de Juan Pablo I y Juan Pablo II— constituye una luz decisiva en la presente coyuntura eclesial, José Luis Gutiérrez procura, ante todo, exponer de forma objetiva y sintética ese magisterio, dejando hablar al Pontífice y reduciendo al mínimo la exposición de sus opiniones o conclusiones personales. El libro constituye, en resumen, una excelente guía para introducirse en el estudio de la doctrina de Pablo VI.

En el prólogo, el Autor comenta que, en un primer momento, pensó en preparar una obra que resumiera todo el magisterio de este Pontífice, pero enseguida advirtió que el volumen de sus enseñanzas hacía imposible la empresa. De ahí que decidiera dividir la materia en tres apartados: las orientaciones dadas por Pablo VI respecto a los diversos ministerios y funciones eclesiales; su magisterio respecto a cuestiones de doctrina social; su catequesis en materias doctrinales, teológicas y espirituales. El tomo hasta ahora publicado abarca el primero de esos apartados. Su temática es por tanto predominantemente eclesiológica, como lo confirman los títulos de las diversas partes en que se estructura: El programa de un pontificado (pp. 3-64); El ministerio de los obispos (pp. 65-168); El ministerio sacerdotal (pp. 169-265); La renovación de la vida religiosa (pp. 267-336); Teología, teólogos y Magisterio (pp. 337-405). Respecto a cada uno de esos temas, José Luis Gutiérrez resume la enseñanza de Pablo VI, subrayando no sólo las líneas doctrinales de fondo, sino los juicios y orientaciones dados por el Romano Pontífice respecto a la vida y los problemas concretos de esa Iglesia a la que estaba dirigiéndose. El interés del libro es, por eso, no sólo doctrinal, sino también histórico. Cada una de las partes incluye al final, a modo de apéndice, el catálogo de los documentos que han sido tenidos en cuenta, ordenados por orden cronológico e indicando la fuente en la que pueden encontrarse (*Acta Apostolicae Sedis, Insegnamenti di Paolo VI, Pablo VI; Enseñanzas al Pueblo de Dios*), detalle que aumenta, como es obvio, el valor documental de la obra.

J. L. ILLANES MAESTRE